

**REPUBLICA DE COLOMBIA  
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN**



**SALA LABORAL**

**Acta No 71**

Proyecto discutido y aprobado en Sala virtual

Medellín, treinta (30) de marzo dos mil veintitrés (2023)

En la fecha, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Segunda de Decisión Laboral, se reunió para emitir sentencia de segunda instancia en la que se resuelve el recurso de apelación interpuesto por la apoderada de la parte demandante en el proceso ordinario laboral promovido por **VICTOR HUGO MORENO CHALARCA** contra **ADALBERTO GALVIS HERNANDEZ Y JHON FREDY CARDONA DUQUE**.

De acuerdo a lo dispuesto en la ley 2213 de junio de 2022, la presente decisión se profiere mediante sentencia escrita.

**ANTECEDENTES**

**Pretensiones**

Solicitó la parte actora que se declare la existencia de un contrato de trabajo verbal, con los señores Adalberto Galvis Hernández y John Fredy Cardona Duque, en calidad de dueños del establecimiento de Comercio Lácteos el “Tío Pepe”, entre el 16 de enero de 2009 y el 18 de febrero de 2018.

Que se ordene a los demandados a realizar el pago de las prestaciones sociales, vacaciones, subsidio de transporte y cotizaciones al sistema de seguridad social integral.

**Hechos**

Manifestó el demandante que celebró contrato verbal con los demandados el 16 de enero de 2009 y se retiró el 18 de febrero de 2018, toda vez que no tenía garantía de seguridad social y se sentía explotado, no le pagaban festivo ni horas extras.

Fue contratado para desempeñar las funciones de vender y cobrar productos de abarrotes y lácteos, puerta a puerta a crédito, tenía un horario de 1:00pm a 12:00pm de martes a domingo, con un salario inicialmente de \$180.000.

Manifiesta el demandante que no recibió por parte de su empleador:

- Cesantías
- Intereses a las cesantías
- Prima de servicio
- Vacaciones
- Afiliación a la seguridad social
- Calzado y vestido de labor
- No le pagaron horas extras ni recargo nocturno
- No auxilio de transporte

### **Respuesta de los demandados**

La parte demandada a través de apoderado manifestó que es falso en primer lugar que el señor John Fredy Cardona Duque sea socio del señor Adalberto Galvis, dueño o representante legal del establecimiento de comercio “el tío pepe”, toda vez que dicho señor únicamente labora en el lugar por medio de contrato de prestación de servicios.

El demandante nunca estuvo vinculado bajo ninguna modalidad de contrato, como tampoco tuvo relación directa con el señor Adalberto Galvis Hernández, en los dos primeros años en que hace referencia, en razón a que era menor de edad y le ayudaba era a su padrino José Edison Chaverra Gómez, quien era comprador de los lácteos y los vendía, señor que incluso a la fecha tiene una cartera de pago pendiente por la suma de \$6.000.000.

Posteriormente en el año 2011 y siendo ya mayor de edad, el demandante empezó a comprar directamente los productos por su propia cuenta, para venderlos y tener sus propios ingresos.

El señor Adalberto Galvis Hernández sí es el dueño del Establecimiento de Comercio “tío pepe”, sin embargo, nunca tuvo ninguna relación laboral con el demandante y menos subordinada y dependiente, realmente fue de carácter civil, porque le prestó dinero y les vendía los productos lácteos y cárnicos que ellos vendían a sus propios clientes.

Es cierto que al actor se le hizo un préstamo para que comprara una moto, lo cual fue el señor Adalberto Galvis Hernández, no como empleador sino de forma directa para ayudarlo, préstamo por la suma de \$3.000.000, ello porque le compraba directamente los lácteos para él vender por su cuenta, lo que ocurrió desde 2011, cuando dejó de ayudarlo a su padrino y se independizó.

Al señor Jhon Fredy Cardona Duque no le consta que entre el demandante y el señor Adalberto haya existido ningún tipo de contrato de trabajo ni con el establecimiento de comercio el “tio pepe”, pues incluso para los dos primeros años que menciona en realidad era ayudante del señor José Edison Chaverra Gómez, quien es su padrino y le compraba lácteos al establecimiento, dejando de comprar dichos productos porque debía una cartera de más de \$6.000.000, posteriormente el demandante continuó comprando productos y vendiéndolos para sí mismo.

En cuanto al señor Adalberto es cierto que es el dueño del establecimiento de comercio “tio pepe”, pero nunca tuvo una relación laboral con el demandante, únicamente dicho señor le compraba lácteos para vender y alguna vez le prestó dinero.

Se opuso a las pretensiones de la demanda y propuso como excepciones: Inexistencia de la obligación, enriquecimiento sin causa, temeridad y mala fe y prescripción.

### **Sentencia de Primera Instancia**

La Juez Octava Laboral del Circuito de Medellín, en sentencia del **6 de agosto de 2020**, absolvió de las pretensiones de la demanda impetrada por el actor, a quien condenó en costas.

Como argumentos para su decisión manifestó que, luego de valorar la prueba en su conjunto encontró que el demandante no logró acreditar la prestación personal del servicio a favor del demandado, y en general no se demostraron los elementos del contrato de trabajo y por el contrario ejercía un trabajo autónomo e independiente.

Esta decisión fue apelada por la apoderada de la parte demandante en los términos siguientes:

### **Recurso de apelación**

La apoderada de la **parte demandante** manifestó en su recurso, no estar de acuerdo con la Juez de primera instancia, toda vez que en el caso sí se probó la existencia de una relación laboral, entre el 16 de enero de 2009 y el 18 de febrero de 2018 y que renunció porque no tenía garantías de seguridad social.

El art. 53 Constitución Política contiene el derecho al trabajo, el trabajador es la parte débil de la relación laboral y tiene derecho a un trabajo digno e igualdad de oportunidades.

De la prueba aportada quedó clara que se dieron los tres elementos del contrato de trabajo como son la prestación personal del servicio, subordinación y salario, a la madre le consta porque iban a coordinar el trabajo, igual la parte demandada sus testigos también eran familia.

No quedó probado que el demandante era comprador de los productos lácteos, lo que pasó era que les daban los productos y los iba a distribuir por zona, los testigos de la parte demandada son poco creíbles, por lo que es claro que el demandante era empleado de los demandados.

### **Alegatos de conclusión**

Corrido el término establecido en la ley 2213 de junio de 2022, la apoderada de la **parte actora** en la que solicita que se revoque la sentencia y se condene a reconocer las pretensiones de la demanda, en razón a que se probaron los elementos del contrato de trabajo entre las partes, tanto con la prueba documental como testimonial.

### **Alegatos parte demandada**

En cuanto al demandado, señor John Fredy Cardona Duque, quedó demostrado ante el Honorable despacho de primera instancia, que no estaba legitimado en la causa por pasiva; toda vez que entre él y el accionante, no existió ninguna relación laboral sustancial en el presente proceso, ya que el señor Cardona Duque, no era ni el dueño, ni el representante legal del establecimiento de comercio “LÁCTEOS EL TÍO PEPE”, sino que su presencia en el citado negocio, obedecía a la relación contractual, que existía entre él y el señor Adalberto Galvis Hernández, propietario de dicho establecimiento comercial; hecho que el a quo pudo constatar, no sólo a través de los contratos de prestación de servicios aportados con la contestación de la demanda, sino también, con los mismos interrogatorios de parte, absueltos por el señor Cardona Duque y por el señor Galvis Hernández, y con los testimonios rendidos por las personas arrimadas por la parte pasiva.

El señor John Fredy Cardona Duque, tampoco tuvo a nivel personal ningún tipo de relación laboral con el demandante, ya que si bien desde el año 2008 hasta el año 2021, prestó sus servicios al señor Adalberto Galvis Hernández, lo hizo en calidad de trabajador independiente, contratado por prestación de servicios y por lo tanto, la relación contractual, que el señor Cardona Duque tuvo en su momento con el señor Galvis Hernández, no le daba la naturaleza de empleador, tal como lo pretende hacer ver el accionante; por tal razón y en este caso en particular, en su calidad de accionado, y frente a quien, en la demanda se exige el reconocimiento y pago de unas supuestas obligaciones laborales; nuevamente se insiste y quedó demostrado, que mi prohijado, el señor John Fredy Cardona Duque, no está llamado a habilitar la ley para actuar procesalmente, ya que no tiene la calidad subjetiva de legitimación en la causa por pasiva, y ésta no le debe ser reconocida, en relación con el interés sustancial que se discute en el proceso de la referencia; en consecuencia, no es

la persona llamada a responder a partir de la relación jurídica sustancial, por el derecho o interés que es objeto de controversia, tal como lo reconoció el Despacho de primera instancia, al proferir frente a él, sentencia absolutoria.

Ahora bien, en relación con el señor Adalberto Galvis Hernández, también fue demostrado en primera instancia, que mi representado, tampoco acreditó en el presente caso, la condición de empleador frente al señor MORENO CHALARCA, ya que nunca tuvo para con éste una relación laboral, y la que tuvo durante los años a los cuales hace referencia el demandante, fue una relación civil y comercial, como ha quedado dicho; no siendo entonces el accionado empleado del señor Galvis Hernández, mal hubiese hecho éste, en impartirle órdenes, establecerle horarios y hacerle cumplir reglamento de trabajo; cosa que no sucedió, y que podrá corroborar esta Sala, en la valoración que haga de las pruebas aportadas al proceso y que fueron valoradas desde la sana crítica por el A quo.

La subordinación, es pues, la obligación que tiene el trabajador de acatar las órdenes del empleador durante la ejecución del contrato, lo que le impide a éste, tener autonomía e independencia en el ejercicio sus labores. Y en el caso del señor Víctor Hugo Moreno Chalarca, fue demostrado claramente por la parte pasiva, que dicho señor, tenía autonomía e independencia en el trabajo que por cuenta propia realizaba, el cual se trataba de la venta de productos lácteos y cárnicos, que compraba en el establecimiento de comercio “Lácteos el Tío Pepe” de propiedad del señor Adalberto Galvis Hernández, quien le tenía crédito en su establecimiento de comercio, por la confianza que le había adquirido, y por tratarse de que era el sobrino o ahijado del señor JOSÉ EDINSON CHAVERRA GÓMEZ, de quien al principio, era ayudante el señor MORENO CHALARCA, y luego, fue directamente su sobrino, quien se quedó comprando los productos, tal como el mismo señor Chaverra lo manifestó en el testimonio rendido ante el Despacho y en la declaración extrajudicial rendida ante Notario y que reposa en el expediente procesal.

En este caso en particular, podrá advertir también el Honorable Tribunal, que el demandante, no pudo demostrar la existencia de la relación laboral, la cual según él, se había dado entre las referidas partes, y mucho menos, logró aportar pruebas que evidenciaran la supuesta subordinación a la cual estuvo sometido, durante el tiempo que dice haber trabajado con los demandantes; pues téngase de presente, que los testigos arrimados por él, no fueron claros ni precisos en sus declaraciones, más bien, se trataba de testigos de oídas, quienes manifestaron ciertas apreciaciones, pero sin tener certeza de lo que decían.

Habiéndose probado en primera instancia por parte de mis representados, en su calidad de parte demandante, que entre ellos, y el señor Víctor Hugo Moreno Chalarca (demandante), no existió ningún tipo de relación laboral, y mucho menos, que ésta se hubiese configurado, entre otros elementos, por la subordinación; y no habiendo logrado probar la parte actora, la existencia de la relación laboral, de la cual pretende hacer creer a los Despachos Judiciales, fue

que el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín, luego de haber surtido todo el trámite en primera instancia y valorado íntegramente los distintos medios probatorios aportados (documentales, interrogatorios de parte y testimoniales), decidió en la audiencia de trámite y juzgamiento, llevada a cabo el 06 de agosto de 2020, ABSOLVER a los demandados.

### **Problema Jurídico**

Los problemas jurídicos a resolver en esta instancia de conformidad con el recurso de apelación interpuesto, serán: (i) establecer si entre el señor **Víctor Hugo Moreno Chalarca** y los señores **John Fredy Cardona Duque** y **Adalberto Galvis Hernández** existió un contrato de trabajo, y (ii) si dicho contrato terminó por culpa del empleador, además (iii) si se le adeuda las acreencias derivadas de naturaleza laboral.

### **CONSIDERACIONES**

Previo a resolver considera importante la Sala hacer las siguientes precisiones de conformidad con las pruebas que obran en el expediente:

- A fls 57 Cámara de Comercio conde aparece como comerciante y dueño del Establecimiento de Comercio “Lácteos el tío pepe” el señor Adalberto Galvis Hernández.
- A fls 61 Acta de conciliación ante Ministerio del trabajo a las partes, donde la parte demandada manifestó no tener ninguna relación de carácter laboral con el demandante, quien además era temerario.
- Fls 62 a 67 declaraciones extra procesos aportados por el actor
- Fls 78 relación accidente del actor ocurrida en 2014 en moto de su propiedad.
- Fls 135 a 139 documentos denominados remisión donde aparece como cliente “Víctor Hugo Moreno Chalarca” y se le despacha productos cárnicos y lácteos con los siguientes fechas y valores:
  - Julio 12 de 2016----- \$359.700
  - Julio 12 de 2016 -----\$413.700
  - Agosto 11 de 2016----- \$358.000
  - Marzo 23 de 2017-----\$474.300
  - abril 21 de 2017-----\$413.700
- A fls 152 a 171 aparecen varios contratos de prestación de servicios desde 7 enero de 2008 firmados entre los señores Adalberto Galvis Hernández y John Fredy Cardona Duque, todos relacionados con prestación de servicios en “lácteos el tío pepe”.

Teniendo en cuenta que la sentencia solo fue apelada por la parte demandante, sólo se tiene competencia para resolver los aspectos en que esta parte mostró inconformidad.

Para resolver el recurso procede la Sala a señalar que:

En los términos del artículo **167 del Código General del Proceso** y el **artículo 1757 del Código Civil**, corresponde a las partes acreditar los supuestos de hecho de las normas jurídicas que consagran el derecho que reclaman; el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de éstos.

A su vez, el Artículo **60 del C. de P.** del T y de la Seguridad Social establece:

“El Juez al proferir su decisión, analizará todas las pruebas allegadas en tiempo”

Y el Artículo 61 del mismo estatuto procesal, reza:

*“Libre formación del convencimiento. El Juez no estará sujeto a la tarifa legal de pruebas y por lo tanto formará libremente su convencimiento, inspirándose en los principios científicos que informan la crítica de la prueba y atendiendo a las circunstancias relevantes del pleito y a la conducta procesal observada por las partes. Sin embargo, cuando la ley exija determinada solemnidad ad substantiam actus, no se podrá admitir su prueba por otro medio. En todo caso, en la parte motiva de la sentencia el Juez indicará los hechos y circunstancias que causaron su convencimiento.”*

Según las disposiciones transcritas, si bien es cierto el Juez debe valorar la totalidad de los medios de prueba que se allegaron al proceso según las normas de la sana crítica, esta situación no exime a las partes de cumplir con la carga procesal que les incumbe, en el sentido de otorgar al funcionario la certeza sobre el cumplimiento de los requisitos establecidos en el supuesto de hecho de la norma en que se fundamenta la pretensión, para el caso de la parte demandante, o sobre los argumentos planteados en los medios exceptivos, si se trata del demandado que pretende sacar adelante los argumentos de su defensa.

### **Relación laboral elementos esenciales del contrato de trabajo.**

Antes de entrar a analizar el caso objeto de estudio vale la pena recordar que nuestra legislación concibe el **contrato de trabajo**, como aquel convenio en que una parte persona natural (trabajador) se obliga para con otra persona natural o jurídica (empleador) a prestar un servicio de forma personal, bajo la continuada dependencia y subordinación jurídica de éste, quien se obliga a pagar al trabajador en contraprestación una remuneración que recibe el nombre de salario.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Artículo 22 CST: 1. Contrato de trabajo es aquel por el cual una persona natural se obliga a prestar un servicio personal a otra persona, natural o jurídica, bajo la continuada dependencia o subordinación de la segunda y mediante remuneración. 2. Quien presta el servicio se denomina trabajador, quien lo recibe y remunera, {empleador}, y la remuneración, cualquiera que sea su forma, salario.

**Al respecto el art. 23 del estatuto del trabajo establece los elementos esenciales del contrato de trabajo así:**

**Prestación personal del servicio:** Este precepto supone que el trabajador debe prestar sus servicios de manera personal al empleador, es decir, no puede realizarlo a través de terceros.

**Subordinación:** Este elemento supone la ejecución de labores bajo el mando de un superior en el sitio de trabajo o fuera de este. Se caracteriza, entre otras cuestiones, por el **cumplimiento de las órdenes recibidas**, de **un horario**, y por el suministro de materiales de trabajo por parte del empleador para que el trabajador pueda ejecutar la actividad.

**Remuneración:** Este elemento es lo que se denomina salario y que debe ser pagado al trabajador como contraprestación de sus servicios.

**De la presunción del artículo 24 del CST**

El derecho del trabajo desde su fundamentación reconoce que entre trabajador y empleador existe una situación de desigualdad que restringe la facultad de negociación de las partes, razón por la cual desarrolla una serie de principios a partir de los cuales se busca el equilibrio entre las mismas.

Uno de estos principios es el de la **primacía de la realidad** que tiene su fuente en el artículo 53 de la Constitución y se desarrolla en normas como el artículo 23 del CST, precepto a partir del cual se define claramente su implicación, que consiste en que una vez demostrados los elementos del contrato de trabajo (prestación personal del servicio, continuada subordinación y salario), esta realidad tiene prevalencia por encima de cualquier acuerdo o formalidad existente entre las partes para desconocer la naturaleza del contrato.

Sin embargo, la prueba de los elementos del contrato de trabajo no resulta una carga del todo fácil para quien pretende la aplicación de este principio, por lo que el legislador en el artículo 24 del CST, establece una presunción por virtud de la cual “...*toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo*”.

Lo anterior implica que, el trabajador debe demostrar uno de los elementos del contrato de trabajo –la prestación personal del servicio- y a partir de allí se genera en su favor la presunción de que tal relación entre las partes fue de naturaleza laboral, correspondiendo a su contraparte para desvirtuar esta presunción a partir de la demostración de que no existió una subordinación legal, pues el trabajador desarrollo su actividad con completa independencia y autonomía.



La forma que opera esta presunción, es bien explicada por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia en la sentencia SL-5042 de 2020, en la que se indicó:

La Corte debe recordar también que, en el marco de ese ejercicio discursivo, el trabajador tiene una evidente ventaja probatoria establecida en el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, de acuerdo con el cual, demostrada la prestación personal del servicio, debe presumirse la existencia del contrato de trabajo, siendo carga de la demandada derruir esa presunción con los medios probatorios pertinentes y centrándose, se repite, en las realidades de la vinculación, más que en sus convenciones formales, que en este escenario pierden su validez y obligatoriedad.

### **De la prestación personal del servicio.**

La Juez de instancia consideró que el actor no probó la prestación personal del servicio, y por tanto absolvió de todas las pretensiones de la demanda.

Por su parte la apoderada de la parte demandante en su recurso manifestó que con la prueba documental y el testimonio recibido en el proceso quedó probada la existencia de la relación laboral entre las partes y el salario que devengaba.

Sobre la prestación personal del servicio la Corte Suprema de Justicia en sentencia con radicado **SL6621 del 3 de mayo de 2017** dijo que:

*“Vale la pena recordar, al igual que lo hizo el juez plural, que, como expresión de la finalidad protectora del derecho del trabajo, el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo dispone que toda relación de trabajo personal se presume regida por un contrato de trabajo, regla que le otorga un alivio probatorio al trabajador puesto que le basta demostrar la ejecución personal de un servicio para que se presuma en su favor la existencia de un vínculo laboral. En contraste, al empleador le incumbe desvirtuar el hecho presumido a través de elementos de convicción que acrediten que el servicio se ejecutó de manera independiente y autónoma”.*

Procede la Sala a continuación a analizar si en el caso el actor probó la prestación personal del servicio:

En lo que respecta con la prestación personal del servicio considera la Sala, que en el caso que nos ocupa la parte actora no cumplió con la carga de probar que prestó el servicio para los demandados o uno de ellos, por los siguiente:

En cuanto a los documentos aportados, ninguno da cuenta que el demandante haya prestado un servicio personal para los demandados, valga decir, lo único que los relaciona son unos documentos donde se observa que el actor compraba lácteos y cárnicos en el establecimiento de comercio de propiedad del señor Adalberto Galvis Hernández el “tio pepe”, los que salía a vender por cuenta propia, recibos en las siguientes fechas.

- Julio 12 de 2016----- \$359.700  
- Julio 12 de 2016 -----\$413.700  
- Agosto 11 de 2016----- \$358.000  
- Marzo 23 de 2017-----\$474.300  
- abril 21 de 2017-----\$413.700

De la prueba arrimada al proceso por el actor se tiene que los testigos no ofrecen certeza y claridad sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se pudiere haber llevado a cabo la relación laboral entre las partes, incluso la señora María Del Carmen Ruiz Castaño manifestó que conocía al actor porque era cliente suyo, en razón a que iba a su barrio a vender productos lácteos y cárnicos, que no conocía a los demandados sino que sabía sobre ellos era porque el demandante le contaba, no tenía conocimiento sobre contratos, salario, es decir, se trata de un testigo de oídas que no tiene un conocimiento directo de esa circunstancia.

Ahora bien, que el actor fuera por los barrios vendiendo productos lácteos tampoco significa que estos hayan sido en nombre de los demandados, pues al ser interrogada la testigo esta manifestó que los productos no tenían ningún distintivo y que el actor tampoco portaba uniformes o logos que fueran claro de donde eran esos productos.

Teniendo en cuenta que al actor le correspondía la carga de probar la prestación personal del servicio y no lo hizo, la Sala no considera necesario realizar cualquier otro pronunciamiento sobre los demás requisitos de la relación laboral alegada.

Por los argumentos anteriores, en el presente caso al no salir adelante los argumentos presentados por el apoderado del demandante en su recurso de apelación, se debe **CONFIRMAR** en su integridad la sentencia que se revisa en apelación.

### **Costas**

Costas a cargo de la parte demandante. Se fijan las agencias en derecho en la suma de \$1.160.000

### **Decisión**

En mérito de lo expuesto, la Sala Segunda de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

**RESUELVE**

Radicado No. 05001-31-05-008-2019-00262-01  
Radicado Interno: P34522  
Asunto: Confirma sentencia

**CONFIRMAR** la providencia de primera instancia dictada por la Juez Octava Laboral del Circuito de Medellín, el día **06 de agosto de 2020**, en el proceso ordinario laboral adelantado por **VICTOR HUGO MORENO CHALARCA** contra **ADALBERTO GALVIS HERNANDEZ Y JHON FREDY CARDONA DUQUE**, por las razones expuestas en la parte motiva.

Costas a cargo de la parte demandante. Se fijan las agencias en derecho en la suma de \$1.160.000.

La anterior decisión se notifica por **EDICTO**.

**LOS MAGISTRADOS**



**CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA**



**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**



**GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**



**SECRETARÍA SALA LABORAL**

**EDICTO VIRTUAL**

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

<b>Proceso</b>	Ordinario
<b>Demandante</b>	Víctor Hugo Moreno Chalarca
<b>Demandado (s)</b>	<b>Adalberto Galvis Hernández y John Fredy Cardona Duque</b>
<b>Radicado</b>	05001-31-05-008-2019-00262-01
<b>Decisión</b>	Confirma sentencia.
<b>Magistrado ponente</b>	Carmen Helena Castaño Cardona

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/147> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

**CONSTANCIA DE FIJACIÓN**

Fijado el 31 de marzo 2023 a las 8:00am

**CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Se desfija el 31 de marzo 2023 a las 5:00pm

  
**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**  
**SECRETARIO**